

Historia

La Fundación inició su camino cuando, en 1948, Carmen Pardo-Valcarce escuchó la petición de las personas que, enfermas de lepra, vivían en la leprosería de Trillo, en Guadalajara. El deseo unánime de aquella gente fue el de que sus hijos pudieran criarse y educarse en un entorno libre de la enfermedad. Había en aquella petición tal grado de amor y de generosidad, que Carmen no pudo desoírlos. En pocos años, tras un acuerdo con el Instituto Nacional de Previsión, se compraron los terrenos situados frente a la que es hoy la colonia de Mirasierra en Madrid, y se construyó el preventorio que sigue siendo en la actualidad el icono de nuestra Fundación. La obra que Carmen Pardo-Valcarce creó entonces para enfrentarse a aquel reto recibió el nombre de Patronato del Niño Jesús del Remedio.

Transcurrieron los años y el preventorio cumplió con sobresaliente su función: entre los cientos de niños que pasaron por él no se detectó ni un solo caso de contagio por la enfermedad.



Rosario Cavestany Pardo-Valcarce, hija de Carmen, ocupó su lugar en 1967, cuando ésta murió. Fueron años en los que la lepra estaba siendo erradicada y en que los enfermos podían ya recibir tratamientos ambulatorios desde sus domicilios. Rosario solventó con sabiduría la situación: hizo convivir en las instalaciones del Patronato al cada vez menor número de hijos de enfermos de lepra con niños que, por diversos motivos, carecían del necesario arraigo familiar.

Pero, transcurrido el tiempo, Rosario fue consciente de que aquello no era suficiente, y también comprendió que hacía falta alguien con la juventud y el empuje necesarios para dar un rumbo nuevo a lo que su madre había fundado. Y no tuvo que buscar. Su única hija, Carmen, llamada así en recuerdo de su abuela, asumió el reto.

Carmen Cafranga Cavestany, meditó con cuidado el destino que dar al legado de sus antecesoras, aunque no tardó en comprender que, si su abuela se había dedicado a niños y jóvenes con desarraigo social, ella tenía que continuar con esa labor. Y apostó por la integración en la sociedad de aquellas personas que, por su discapacidad intelectual, se sintieran injustificadamente diferentes y apartadas del mundo en el que vivían.

Creó, en memoria de su abuela, la Fundación Carmen Pardo-Valcarce, que, en pocos años, ha llegado a ser un referente mundial en su ámbito de actuación. En 2008, llegó el reconocimiento internacional. En ese año, Naciones Unidas incluyó la Fundación en su Business Guide, relación de las ochenta y cinco ONGs mundiales de mayor confianza para formalizar alianzas con empresas.

Pero la saga de mujeres que comenzara en 1948 con Carmen Pardo-Valcarce no se ha detenido. Almudena Martorell Cafranga, hija de Carmen, es actualmente Presidenta de la Fundación. Su dedicación y amplia formación hacen que la labor que hace ya más de medio siglo fundó su bisabuela, continúe creciendo.



Historia Actual

En el año 1988, Carmen Cafranga con un grupo de jóvenes profesores, el catedrático Luis Zabalegui y la actual adjunta a la Presidencia, María Luisa Basa, concierta con el Ministerio de Educación un **Centro de Formación Profesional Adaptada** de primer grado en el que se forman jóvenes (mayores de dieciséis años) con fracaso escolar y grave riesgo de exclusión social.

Son años difíciles con una población especialmente conflictiva, pero con este cualificado equipo de profesionales docentes cargados de ilusión, se consiguen importantes avances.



En el año 1996, las competencias en educación son asumidas por las Comunidades Autónomas, y el Centro de Formación Profesional, con un amplio prestigio en la ciudad de Madrid en el ámbito de la atención a personas con necesidades educativas especiales, se convierte en el **Centro de Educación Especial "Niño Jesús del Remedio"**.

Además de la formación académica, también nos preocupamos de la formación deportiva, y nos hemos convertido en un importante centro en España por nuestros logros, creando un Club Deportivo inscrito en la Federación Madrileña de Deportes para personas con discapacidad intelectual.

En 1990, se creó la **Fundación Carmen Pardo-Valcarce**, entidad titular del **Centro Ocupacional Pardo-Valcarce**, en recuerdo de la fundadora de la Institución, para favorecer la inserción laboral como medida de normalización para los jóvenes con especiales dificultades.

Este Centro, dirigido hasta el año 2007 por Luis Zabalegui, autorizado y concertado con la Comunidad de Madrid, ha formado a cantidad de personas con discapacidad intelectual entre los dieciocho y los sesenta y cinco años, en diferentes talleres profesionales (viveros, manipulados de clasificación, lavandería, carpintería, decoración, pintura, automóviles, floristería, etc.).



El siguiente reto ha sido lograr la incorporación al empleo de los jóvenes con discapacidad intelectual, objetivo prioritario de los Centros Especiales de Empleo.



Se crean tres sociedades limitadas, constituidas y autorizadas como **Centros Especiales de Empleo**, entre cuyas plantillas, en la actualidad, hay contratados más de ciento diez empleados con discapacidad intelectual que disfrutan de sus derechos como trabajadores en las diferentes unidades de negocio: carpintería y pintura industrial y decorativa, lavado de sacas y cajas de Correos, imprenta, taller de filatelia, floristería, taller y lavado de coches, manipulados y complementos de moda, obrador de chucherías y Huerta de Montecarmelo.

Pero la actividad de la Fundación se desarrolla también en otros ámbitos.

En el año 2002, se crea el germen de nuestro **Proyecto de vida independiente**: la **Vivienda Tutelada Pardo-Valcarce** para aquellas personas con discapacidad que, bien por carecer de un recurso familiar de alojamiento o bien por querer acceder a una vida más autónoma, deciden solicitar una plaza en estos pisos. Iniciativa ampliada con la **Vivienda de Entrenamiento**, paso previo para llegar a vivir en una de nuestras **Viviendas Supervisadas**.



En el año 2005 se funda el **Centro de Día "Diem"** (discapacidad intelectual y enfermedad mental), centro pionero en la Comunidad de Madrid que, desde al año 2005, acoge a veinte usuarios de ambos sexos afectados por discapacidad y trastornos de conducta con objeto de lograr su rehabilitación psicosocial mediante innovadoras prácticas terapéuticas.

Pero además, las dos Instituciones que preside Carmen Cafranga Cavestany han extendido su influencia más allá de nuestras fronteras.

La Fundación Carmen Pardo-Valcarce gestiona desde 2001, **Programas de Cooperación al Desarrollo** en ocho países de América Latina promoviendo los derechos de las personas con discapacidad intelectual.

La Fundación ha desarrollado también varios **Proyectos de Iniciativas Comunitarias Europeas** a favor de la inserción social y de la integración laboral de personas y colectivos en riesgo de exclusión.





Desde el año 2004, la Fundación Carmen Pardo-Valcarce comienza su labor investigadora, recibiendo numerosos premios por esta labor.

Y, más recientemente, la lucha por la integración continúa. En 2006, se funda la **Oficina de Empleo**, orientada a la inclusión laboral de las personas con discapacidad intelectual en la empresa ordinaria.

Trabajando a caballo con las familias, la Administración y muy en concreto con el tejido empresarial español, se consigue una media de 50 inserciones laborales al año en empresas, además de los múltiples convenios firmados.



Y de la necesidad de hacer más hincapié en la formación para el empleo, detectada en nuestra Oficina de Empleo, así como de la ausencia de formación reglada una vez que los alumnos con discapacidad intelectual finalizan la etapa educativa a los 18 años, surge el proyecto **CAMPVS**, un proyecto de formación integral de post grado de 3 años de duración.

Desde 2010, se desarrolla un proyecto innovador de gran relevancia social y que ha tenido una extraordinaria repercusión mediática. Se trata de la **Unidad de Atención a Víctimas con Discapacidad Intelectual**. Recurso especializado en casos de abuso sexual a personas con discapacidad intelectual. Se lleva a cabo en colaboración con la Guardia Civil y su equipo de psicólogos de la Sección de Análisis del Comportamiento Delictivo y cuenta con la financiación de la Fundación MAPFRE y del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad



Y siempre con el ánimo de ser sostenibles y generar ingresos para ayudar a sostener la labor de la Fundación se ponen en marcha unidades de negocio solidarias:

En 1991, el **Club de Pádel y Tenis Fuencarral**, club de referencia para el aprendizaje y la práctica de estos deportes.



En 2007, **La Quinta de la Muñoza**, finca destinada a eventos particulares y de empresa. Utiliza los servicios de nuestros talleres como las invitaciones de bodas y eventos; los centros de flores; muebles y elementos de decoración; tartas de chuches para niños; tocados para novias, invitadas y pajes; mantenimiento de las instalaciones; y jardinería.

Y desde mayo de 2013, **Fundaland**, un parque de ocio infantil, en el que a través del juego y la diversión, inculcamos valores para construir una sociedad mejor, más sana y más feliz.

**Incluida en la Business Guide 2007 creada por Naciones Unidas
y siendo una de las 85 ONG del mundo (sólo 2 españolas) de
mayor confianza para formar alianzas con empresas.**

